

SEBASTIÁN PALMA
(compilador)

REDES DE SOLIDARIDAD Y ORGANIZACIÓN EN PANDEMIA




EduLP

crónica

REDES DE SOLIDARIDAD Y ORGANIZACIÓN EN PANDEMIA

SEBASTIÁN PALMA
(Compilador)

Coordinación general

Lic. María Inés Iglesias
Prosecretaría de Extensión Universitaria
Universidad Nacional de La Plata

Dra. Josefina Bolis
Prosecretaría de Medios y Publicaciones
Universidad Nacional de La Plata

Lic. Mercedes Iparraguirre
Prosecretaría de Políticas Sociales
Universidad Nacional de La Plata

Lic. Irene Ascaini
Directora de Coordinación de la Secretaría de Extensión
Universidad Nacional de La Plata



Frávega, Adriana Patricia

Redes de solidaridad y organización en pandemia / Adriana Patricia Frávega ; Agustina Glowko ; compilado por Sebastián Palma ; coordinación general de María Inés Iglesias... [et al.] ; prólogo de Fernando Tauber. - 1a ed. - La Plata : EDULP, 2021.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-8475-01-1

1. Educación Superior. 2. Solidaridad. 3. Crónicas. I. Glowko, Agustina. II. Palma, Sebastián, comp. III. Iglesias, María Inés, coord. IV. Tauber, Fernando, prolog. V. Título.
CDD 378.103

REDES DE SOLIDARIDAD Y ORGANIZACIÓN

EN PANDEMIA

SEBASTIÁN PALMA

(Compilador)

COORDINACIÓN GENERAL

Lic. María Inés Iglesias

Prosecretaría de Extensión Universitaria

Universidad Nacional de La Plata

Dra. Josefina Bolis

Prosecretaría de Medios y Publicaciones

Universidad Nacional de La Plata

Lic. Mercedes Iparraguirre

Prosecretaría de Políticas Sociales

Universidad Nacional de La Plata

Lic. Irene Ascaini

Directora de Coordinación de la Secretaría de Extensión

Universidad Nacional de La Plata



48 N° 551-599 4° Piso/ La Plata B1900AMX / Buenos Aires, Argentina

+54 221 44-7150

edulp.editorial@gmail.com

www.editorial.unlp.edu.ar

Edulp integra la Red de Editoriales de las Universidades Nacionales (REUN)

Primera edición, 2021

ISBN 978-987-8475-01-1

El uso del lenguaje inclusivo quedó a criterio de cada autor/es.

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723

© 2021 - Edulp

Índice

Prólogo	
<i>Dr. Arq. Fernando Tauber</i>	7
Introducción	
<i>Lic. Sebastián Palma</i>	30
Encontrarse	34
Buscando entretejer una nueva trama	35
El valor del agua en la salud humana	39
Imágenes que relatan desde la otra orilla	43
La contención de los adultos mayores como capital social	47
Transformar energías para hacerlo posible	50
Mujeres militantes y salud colectiva	53
Transitar angustias en la nueva territorialidad	58
Producción agrícola y calidad de vida	63
Nuestros territorios	69
Feminismo y economía	70
Vivencias que desafían el letargo	74
Jugar para educar y transformar	78
El impacto de las redes preexistentes y el compromiso social	81
La pelota viajera, sólo por ahora, lagrimea	86
Transformar vínculos	90
El reto de aprender y seguir construyendo en conjunto	91
Laboratorio de diagnóstico, un eslabón indispensable	94
La reinención de los vínculos	98
Trayectorias compartidas y proyectos de vida de mujeres mayores	102
El miedo: dos miradas y un barrio	106

Anudando sentires	110
Saberes que acortan distancias	114
Sonidos y gestos que se cultivan	117
Desafíos	120
Hilvanar pasados y presentes con hilos virtuales	122
Nuestra (virtual) presencia	127
Un entrenamiento inesperado	130
Resignificar la enseñanza	134
Esfuerzos y conocimientos compartidos en comunidad	141
Medios para ampliar oportunidades	144
Compartir	148
Caminar la extensión en nuevos contextos	149
Inclusión educativa para una infancia libre	153
Los fantasmas del miedo y la valentía del amor	156
El poder de las palabras	160
Las nuevas formas de los encuentros	163
Colectivo	166
Construir (nos) en comunidad	167
La lucha, la fuerza y las gracias del corazón	171
El virus que se volvió maestro	174
Lazos que resisten la distancia	177
Los rostros del compromiso y el valor de servir	181
El renacer de los clubes	184
Fronteras	187
Compromiso	192
Economía popular y social	193
Resignificando espacios y sentidos	198
Arte audiovisual e infancias	201
Develar lo cotidiano y construir un nuevo escenario	206

DESAFÍOS

DESAFÍOS



Hilvanar pasados y presentes con hilos virtuales

Nuestro proyecto en particular, se propuso en sus comienzos generar y coordinar acciones de trabajo entre el equipo extensionista, la comunidad de Pico Truncado (provincia de Santa Cruz) y personal y visitantes del Parque Nacional Bosques Petrificados de Jaramillo (PNB-PJ) (Santa Cruz) con el fin de co-construir estrategias para abordar el problema de vandalismo y coleccionismo que afecta al patrimonio arqueológico, histórico y cultural de la región. Son pocos los proyectos que involucran tantos kilómetros entre lxs participantes.

Lo económico y lo geográfico se expresan en la baja frecuencia de encuentros presenciales anuales (que en muchos casos se dan aprovechando viajes para realizar trabajos de campo, una vez al año), las relaciones humanas cuestan más a la distancia, esto hace que nuestra tarea sea un constante tejer, destejer y volver a tejer.

Cuando en marzo se estableció el ASPO, recién nos habíamos presentado a una nueva convocatoria de Proyectos de extensión UNLP, en la que ampliamos nuestra propuesta para incluir en ella actorxs sociales pertenecientes a la localidad de Jaramillo y Puerto Deseado.

Cuando pensábamos que habíamos dado un paso para ampliar nuestra red, se abrió un abismo de dudas tales como ¿Llegaremos a cumplir con los objetivos del proyecto, que tienen que ver con la indagación acerca de los usos del pasado por parte de los pobladores locales, con interés en la puesta en valor del patrimonio arqueológico para su conservación? Pero más allá de esta distancia con los actores sociales en Santa Cruz, ahora la distancia se abría inclusive entre los propios miembros del equipo extensionista en La Plata.

Desde que empezamos el camino de los proyectos de extensión de la UNLP sabíamos que nos enfrentaríamos a sensaciones de todo tipo. Lo sabíamos porque ya realizamos acciones en el territorio vinculadas con la comunicación científica en conjunto con nuestras investigaciones arqueológicas desde los años '90. Deben ser más o menos las mismas sensaciones que las que sienten lxs otrxs extensionistas, aunque nuestras experiencias están teñidas por algunos elementos diferentes: las distancias geográficas y los costos de transitarlas. Estas distancias se redimensionan cada vez que suceden cambios de autoridades a nivel municipal y en el personal del Parque Nacional. Claro, las distancias también tienen que ver con las relaciones sociales. Parece que volvemos al inicio del camino, a tejer de nuevo las redes.

Se sucedieron días de aislamiento, miedo a contagiarnos, miedo por el bienestar de nuestros seres queridos, nuestros hijxs necesitando salir al exterior, extrañando ir a la escuela; los adultxs deseosos de ver a nuestros familiares y amigos, de ir al trabajo, sin poder concentrarnos en casa en nuestras tareas de investigación, haciendo cursos online para aggiornar con las tecnologías que nos permitirían virtualizar el dictado de clases.

En medio de todo este panorama, una marea de tareas inconclusas y el proyecto de extensión de la UNLP, que nos comprometimos a realizar, no nos dejaba dormir. Agobiados con todo esto, se nos ocurrió que tal vez, no es imposible pensar en seguir en contacto con todas estas personas con quienes establecimos relaciones tan incipientes y con tanto esfuerzo. Al cabo de unas semanas de comenzado el aislamiento, los encuentros virtuales y mensajes comenzaron a fluir, y constituyeron un combustible de contacto humano que fue una motivación para muchxs de nosotrxs. Poco a poco comprendimos que este sentimiento era de cada integrante del proyecto y también del equipo entero. Descubrimos que fue posible encontrarnos virtualmente de manera sincrónica; en esos encuentros logramos reunir al equipo extensionista de La Plata, incluso a quienes (como Vero, nuestra comunicadora social), no habían podido reunirse antes

en los encuentros presenciales; por este medio conocimos a Max, un estudiante santacruceño recientemente incorporado al equipo, y que aún al día de hoy jamás vimos en persona; Lorena, la profesora que vive en Caleta Olivia y trabaja en Jaramillo, a 2500 km de distancia de La Plata, pudo conocer al resto del equipo extensionista; también pudimos hacer participar a Rocío, que es personal de APN y vive en Calafate. Con Marcelo -el rector de la escuela de Jaramillo- nos vinculamos a través de un celular (por llamada y por mensajes de WhatsApp), y también utilizamos esta vía para seguir en contacto estrecho con lxs guardaparques, ya que tenemos la suerte de contar con internet en el área protegida.

Juntos, en los encuentros virtuales, nos preguntamos cómo impulsar la transmisión de conocimientos científicos durante el ASPO. Pusimos energías en organizar las redes sociales para la difusión y pudimos lograrlo mediante el trabajo casi exclusivo de lxs estudiantes del proyecto extensionista, quienes contribuyeron a tejer las redes sociales y así conocieron nuestro proyecto un gran número de personas. Junto con esto, al interior del equipo se produjo una revitalización de energías cada vez que el público en general comentó las publicaciones y pidió más información acerca de los temas publicados.

Así, de a poco, las dudas, las inquietudes y los esfuerzos para achicar las distancias se transformaron en logros; y Lore siente que a pesar del ASPO “fuimos manteniendo el vínculo y el diálogo para continuar sosteniendo las iniciativas de llevar a cabo el proyecto escolar ‘Mapas patrimoniales’ que surgió en el marco del proyecto de extensión entre lxs arqueólogxs de la UNLP y los estudiantes acompañados por las docentes de Geografía y Lengua Visual del CPES N° 31 Héctor Savino”.

También, en palabras de Samanta, guardaparque del Parque Nacional Bosques Petrificados de Jaramillo, “establecimos un diálogo que nos prepara para cuando se vuelva a recibir al público en el parque, ahora cerrado; seguimos descubriendo el parque y mantuvimos a lxs arqueólogxs informadxs de cada hallazgo, de cada contacto con pobladores antiguos de la zona”.

Sonó el celular. El mensaje de WhatsApp de Samanta dijo:

-¿Podré mandarte unas fotos? fuimos a relevar unos parapetos de la meseta de Horqueta y vimos algo medio extraño.

Las fotos tomadas con celular en su recorrida por el Parque Nacional tardan en bajar.

-Samanta, ¿qué vieron? ¡No puedo más de la intriga!

-Vimos como unos tallados en unos bloques de piedra...ya te van a llegar las fotos, es que el wifi de acá es muy lento.

Cuando finalmente las fotos se descargaron en mi celular, se me erizó la piel al ver imágenes de arte rupestre grabado que no habíamos relevado aún lxs arqueólogos durante nuestras investigaciones de campo. La confirmación nuestra “¡Grabados!” es seguida de la gran emoción de todxs.

-Llegamos a los mil seguidores en Instagram, ¡hay que festejar!/- dijo Valentín en el grupo de WhatsApp.

-Ya entregué la planificación para el segundo semestre- contó Lorena por celular.

-Sonia, te pongo en contacto con Max, él te va a ayudar a inventariar tu colección cuando pueda viajar a Deseado- le escribimos a la vecina coleccionista en un mail.

-¡Buenas noticias! Mi papá -que trabaja en Telefónica- me dijo que el próximo pueblo al que le llega internet va a ser Jaramillo -comentó Nacho en un audio.

Los mensajes se transformaron en urdimbre, intercambios mediados por tecnologías que traman la circulación del conocimiento científico junto con la tarea de protección y registro del patrimonio que realizan lxs guardaparques con tanta pasión.

Con una pizca de suspenso que no nos permitirá jamás olvidarlo; traman proyectos llenos de esperanza con lxs docentes de la escuela

de Jaramillo; traman encuentros afectuosos con lxs vecinxs aficionados a la arqueología.

Así es que seguimos en aislamiento, pero de pronto no nos sentimos tan solxs, porque hemos seguido tejiendo la red de vínculos, solo que, con hilos virtuales, hilos que hilan profundo, porque nos conectan en tiempos de pandemia, cuando buscamos sentir que lo que hacemos en la UNLP es con alguien y para alguien más que para nosotrxs mismxs. Y con un denominador común que nos une que es la emoción por encontrarnos y la búsqueda de construcción de un conocimiento colectivo a partir de las huellas de quienes en el pasado habitaron la inmensidad de la estepa patagónica santacruceña.

Lucía Magnin, Darío Hermo, Lorena Arancibia y Samanta Subires
PROYECTO PICADEROS, CHENQUES Y PINTURAS. ARQUEOLOGÍA Y PATRIMONIO DE LA MESETA
SANTACRUCEÑA
FACULTAD DE CIENCIAS NATURALES Y MUSEO, DIVISIÓN ARQUEOLOGÍA - CONICET

El año 2020 fue un año especial para todos y todas. En particular, para las y los extensionistas también. Fue el año en el que como tantos otros/as, tuvimos que buscar nuevas formas de encontrarnos, de hacer eso que hacemos; tiempo para reponer el rol de la función de extensión en pandemia, de poner en marcha rápidamente las estrategias consensuadas, de comprender quizá como nunca antes la potencia de la integralidad de las funciones: investigación, docencia y extensión.

El colectivo que al calor de los hechos decidió narrar los textos que hacen a este libro, eligió privilegiar el valor de la organización como pieza fundamental de espacios de encuentro, solidaridad, enseñanzas y aprendizajes

Este libro tiene la marca de la historia, no en sentido presuntuoso, de discurso único, de verdad revelada sobre lo que pasó y pasa. La marca de pequeñas huellas, rastros, de pasos que deciden transitar un camino, imaginar nuevas formas de encontrarse .

Sebastián Palma es Licenciado en Comunicación Social y Especialista en Comunicación Radiofónica. Los antecedentes laborales, y en docencia, extensión e investigación están centrados en el análisis de la información/discurso/contenido, el derecho a la comunicación, y modelos de Estado, gestión y las políticas públicas. Es profesor adjunto del Taller de Análisis de la Información de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Desde febrero del 2020 es Secretario de Extensión de la UNLP, espacio en el que ejerció otros cargos a partir del 2014. Anteriormente, fue Coordinador Provincial de las Actividades Científicas y Tecnológicas Educativas en la Dirección General de Cultura y Educación, Provincia de Buenos Aires, del 2006 al 2014.

